



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 9, Núm. 1, pp. 264-296 - ISSN 2027-5528

Memoria metodológica de una trayectoria en curso

Methodological memory of a path in progress

Silvia Valiente

Centro de Investigación y Transferencia de CONICET, Catamarca
(CONICET - CITCA)
orcid.org/0000-0003-1788-6330

Jorgelina Berteá

CONICET /Ciffyh Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad Nacional de Córdoba
orcid.org/0000-0001-6089-8455

Beatriz Ensabella

Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad Nacional de Córdoba
orcid.org/0000-0001-8906-1958

Recibido: 30 de marzo de 2018

Aceptado: 15 de abril de 2018



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

Memoria metodológica de una trayectoria en curso

Silvia Valiente
Centro de Investigación y Transferencia
de CONICET, Catamarca
(CONICET - CITCA)

Licenciada en Geografía, Magíster en Antropología y
Doctora en Geografía.

Correo electrónico: scvaliente@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0003-1788-6330

Jorgelina Berteá
CONICET /Ciffyh
Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad Nacional de Córdoba

Profesora, Licenciada y Doctoranda en Geografía.

Correo electrónico: cokiberteá@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0001-6089-8455

Beatriz Ensabella
Departamento de Geografía,
Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad Nacional de Córdoba

Licenciada en Geografía.

Correo electrónico: bettyensabella@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0001-8906-1958

Resumen

Esta publicación recoge, sintetiza y comunica un trabajo realizado durante cinco años en la localidad Andalgalá (provincia de Catamarca, Argentina), donde bajo la modalidad de taller intentamos desplegar metodologías críticas cuali-dialógicas. En esta oportunidad ofrecemos una memoria metodológica de esta trayectoria en curso, en tanto que los proyectos continúan así como nuestra vinculación con los Andalgalenses. En este sentido, los talleres

se configuraron como espacios que pretendieron favorecer la circulación de la palabra, acercándonos a diversas experiencias también constitutivas de ese espacio-tiempo, procurando activar o habilitar otros lugares de enunciación. A partir de los talleres abrevamos sobre la manera en que se disputan, experimentan e imaginan el territorio diferentes grupos. Entre 2012 y 2014 indagamos acerca de lo común, mientras que en 2017 sobre la reconstrucción colectiva de la historia (Torres Carrillo, 2017). Convencidas que no alcanza con “transformar lo que se dice sino también el cómo se hace” (Palermo, 2014, p. 67), recurrimos a los aportes de pensadores vinculados con la opción decolonial. En suma, este recorrido deja intersticios para seguir fortaleciendo nuestro quehacer investigativo.

Palabras clave: Quali-dialógico, decolonialidad, metodologías críticas cualitativas, territorio.

Methodological memory of a path in progress

Abstract

This publication collects, synthesizes and communicates a work carried out during five years in the Andalgalá city (province of Catamarca, Argentina), where under the modality of workshop we try to deploy qualitative-dialogical critical methodologies. In this opportunity we offer a methodological memory of this ongoing trajectory, while the projects continue as well as our connection with the people from Andalgalá. In this sense, the workshops were configured as spaces intended to promote the circulation of the word, bringing us closer to diverse experiences that are also constitutive of that space-time, trying to activate or enable other places of enunciation. From the workshops, we will learn about the way different groups are competing, experiencing and imagining the territory. Between 2012 and 2014 we inquired about the common knowledge, while in 2017 about the collective reconstruction of history (Torres Carrillo, 2017). Convinced that it is not enough

to "transform what it is said but also how it is done" (Palermo, 2014: 67), we resort to the contributions of thinkers linked to the decolonial option. In short, this journey leaves gaps to continue strengthening our investigative work.

Keywords: Critical qualitative methodologies, decoloniality, territory, quali-dialogic.

Introducción

Este trabajo tiene por finalidad compartir diálogos y reflexiones sobre las prácticas investigativas que desarrollamos en el marco de los proyectos en los que participamos¹, en los que se aborda la capitalización de la naturaleza en territorios periféricos del capitalismo global pero sí incluidos en las lógicas de acumulación por desposesión mundial debido al desarrollo de actividades extractivas a gran escala, mineras particularmente.

La primer versión de este trabajo fue presentado en II Simposio de Filosofía Latinoamericana Contemporánea y VIII Jornadas Intercátedras de Pensamiento Latinoamericano bajo el título "Prácticas investigativas desde metodologías críticas en Andalgalá (Catamarca, Argentina). Relato de experiencias", organizado por la Universidad Nacional de Córdoba, celebrado los días 6 y 8 de Setiembre de 2017.

Como se anticipó en el resumen, en esta oportunidad hacemos foco en los diálogos surgidos en los talleres realizados -tanto con los habitantes de Andalgalá que participaron de los mismos, como de los generados al interior de este equipo de investigación- durante nuestros trabajos de campo. Bajo la dinámica taller pretendimos la generación de un

¹ Proyecto de investigación plurianual PIP CONICET 2015-2017 "Valorización de la naturaleza y nuevas territorialidades en Patagonia y Noroeste argentino. Configuraciones territoriales emergentes en el actual escenario de expansión del extractivismo en espacios periféricos". Director Dr. Alejandro Schweitzer. Co-directora: Dra. Silvia Valiente (en curso); y Grupo de Reciente Formación con Tutor (GRFT), proyecto aprobado por el Ministerio de Ciencia y Técnica de la provincia de Córdoba (Argentina) 2016-2018: "Investigación de borde y decolonialidad: ejes para construcción de conocimientos desde los márgenes de las ciencias sociales. Hacia la formación de un semillero de investigación". Directora: Dra. Silvia Valiente/Co-directora: Lic. Silvia Nieto. Tutora: Dra. Mirta Antonelli. Fecha inicio y finalización propuesta: agosto de 2016-febrero de 2018.

espacio inspiradas en la idea de territorio de Vilma Rocío Almendra Quiguanás, quien nos propone pensar en el territorio como el lugar donde fluyen nuestros pensamientos y como un gran aula (Quiguanás, 2012, p. 49).

Desde esta premisa, las experiencias que relataremos tienen por objetivo acercar las diferentes visiones que se generaron en esos talleres como una gran aula, espacio en el cual los participantes dialogaban, exponían, argumentaban, justificaban la vida vivida en ese territorio, miradas que abonaron diversidad al espacio estudiado.

La intensificación del neoextractivismo en los territorios latinoamericanos remite al contexto histórico-socio-espacial en el que se inscribe nuestra trayectoria en curso. Tal intensificación constituye en una forma renovada de colonialidad, en tanto se ponen en juego por parte de Estados nacionales y de las corporaciones multinacionales un conjunto de dispositivos tendientes a moldear espacios materiales, cuerpos, subjetividades, deseos, necesidades, formas de sentir y de experimentar el mundo (Composto y Navarro, 2014). En el noroeste argentino, más específicamente en Andalgalá², provincia de Catamarca³, la presencia de megaproyectos mineros se manifiesta en una territorialidad específica que responde a los intereses del capital transnacional. Así, la producción del espacio está atravesada por un patrón de dominación colonial/moderno que sistemáticamente ha negado la coexistencia de diferentes espacio-temporalidades, simultaneidad constitutiva de este espacio. Nuestra trayectoria se inscribe en un contexto de ampliación y profundización de las fronteras extractivas, y es en ese contexto que nos interesa compartir esta memoria metodológica.

² Andalgalá constituye la tercera ciudad en importancia de la provincia y es cabecera del departamento homónimo. La población del departamento está en crecimiento alcanzando los 18.132 habitantes (Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, 2010).

³ La puesta en marcha del proyecto Bajo de la Alumbrera en 1997 cambió la estructura productiva de la provincia: si históricamente la actividad fue insignificante, en la actualidad explica casi 1/3 de la economía provincial y prácticamente la totalidad de las exportaciones provinciales. De hecho, la actividad minera local se especializa en productos que se exportan casi en su totalidad como ser el Cobre y el Oro. La provincia presenta un escenario socio económico vulnerable al presentar niveles de desocupación y pobreza que se ubican por encima de la media nacional. Así mismo, presenta uno de los Índices de Desarrollo Humano más desfavorables del país (OCMAL Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina, <http://www.conflictosmineros.net/>).

Para dar cuenta de este cometido, este trabajo se estructura en tres partes: En un primer momento, haremos un repaso por algunos de los principios que sustentan la opción decolonial y la investigación de borde o crítica cualitativa, perspectivas que alumbran nuestro quehacer investigativo. Luego de estas aproximaciones teóricas, socializaremos los saberes compartidos surgidos en los talleres realizados, tanto al interior del equipo, como en la localidad Andalgalá en agosto de 2012, octubre de 2014 y julio de 2017. Por último, en el tercer momento compartiremos algunas reflexiones y búsquedas que afrontamos en nuestra trayectoria en curso, tales como la apertura hacia otras racionalidades y lenguajes.

Abordajes teórico-metodológicos

La opción decolonial como vía posible hacia el desprendimiento/apertura

Siguiendo a Palermo (2008, 2014), la perspectiva decolonial surge como propuesta del Colectivo Modernidad/Colonialidad, redefinido posteriormente como Modernidad/colonialidad/decolonialidad (M/C/D). Como opción teórica-epistémica busca desprenderse del patrón colonial de poder en todos sus órdenes y escalas. Dicho programa está constituido por un grupo pluridisciplinar, plurinacional, de investigadores y académicos que apuestan por pensar sobre mundos “otros” y conocimientos “de otro modo” en América Latina (Escobar, 2003; Palermo, 2008).

Bajo la opción decolonial o paradigma otro, se recogen un conjunto de propuestas alternativas y modalidades de pensar (desde y para América Latina) que han sido invisibilizadas por la mirada europea única que colonizó el poder, el saber, y el ser (Palermo, 2008), sin caer por ello en otra parroquialización del conocimiento.

El enfoque decolonial asume que la colonialidad se asienta sobre un trípode: la Colonialidad del Poder, la Colonialidad del Ser y la Colonialidad del Saber. Estas tres expresiones de la Colonialidad se hallan mutuamente implicadas y no puede comprenderse una sin referencia a la otra. Para algunos de sus precursores (Quijano) la categoría central

es la de poder, entendido como la conformación de un espacio en torno a la disputa por el control del trabajo, de la naturaleza, del sexo, de las subjetividades y de la autoridad, y por la apropiación de sus productos. Esto configura una malla de relaciones de explotación/dominación engarzadas a procesos de clasificación social por los cuales las poblaciones son categorizadas y distribuidas según su posición en la estructura del sistema mundial a partir de supuestos atributos étnico-biológicos-raciales diferenciadores.

De este trípode, nos interesa detenernos en la colonialidad del saber (Quijano, 2007, p. 94) en tanto que se centra en la manera en que se construye el conocimiento. Quijano la entiende como un “modo de producir conocimiento” que responde a las necesidades cognitivas del capitalismo (Quijano, 2007). Si bien ésta corresponde al plano epistemológico de la dominación colonial, entendemos que toda producción de conocimiento está atravesada por relaciones de poder (colonialidad del poder) y por la configuración de subjetividades (colonialidad del ser).

Boaventura de Sousa Santos (2006), le llama Razón Indolente a este modelo de racionalidad que subsume la comprensión de la realidad a la comprensión occidental del mundo y condena a la no-existencia aquello que no se ajusta a sus premisas, mediante la acción de diferentes lógicas monoculturales:

- a) la monocultura del saber, que consagra la ciencia moderna y de la alta cultura en criterios únicos de verdad y de calidad estética (2006, p. 75);
- b) la monocultura del tiempo lineal, según la cual la historia tiene sentido y dirección únicos y conocidos (progreso, revolución, modernización, desarrollo, globalización);
- c) la monocultura de la naturalización de las diferencias, mediante la cual se naturalizan las jerarquías;
- d) la monocultura de la escala dominante (universal y global), que torna irrelevante otras escalas posibles; y

e) la monocultura de los criterios de productividad capitalista, donde el crecimiento económico es un objetivo racional incuestionable y, como tal, es incuestionable el criterio de productividad que mejor sirve a ese objetivo. El resultado es un proceso de contracción del presente, mediante la invisibilidad de experiencias sociales que operan con otras lógicas, y de expansión del futuro, concebido como una proyección del presente sobre una línea de tiempo uniforme y homogéneo. Así, la realidad queda representada desde la idea de una totalidad, concebida como un orden mecánico y orgánico, que se desenvuelve conforme la acción de las diferentes lógicas monoculturales.

Boaventura de Sousa Santos propone una crítica de la razón indolente mediante un programa de investigación que llama “sociología de las ausencias” (un reconocimiento de las experiencias sociales disponibles, negadas por la razón indolente) y “sociología de las emergencias” (un descubrimiento de las experiencias sociales posibles), tendientes a mostrar que “[...] cualquier totalidad está hecha de heterogeneidad y que las partes que la componen tienen una vida propia fuera de ella [...]” (Santos, 2006, p. 74).

También inspiradas en Leyva y Speed (2008), “[...] ser capaz de pensar e imaginar más allá de las categorías imperiales de la modernidad/colonialidad [...]” (p. 39) nuestra atención se dirige a reconocer que las disciplinas académicas están insertas en redes de poder hegemónico y que el conocimiento generado en ellas es un resultado, donde se replican esas relaciones de poder.

Como señalan los últimos autores, se procura asumir el desafío de enfrentar tres problemas presentes en los proyectos de investigación:

- 1) La herencia colonial de las ciencias y la naturaleza neocolonial de la investigación científica⁴;
- 2) El problema de la arrogancia académica de la razón indolente; y

⁴ “[...] la lógica de la colonialidad entendida ésta como un modelo específico de la modernidad que vincula la formación racial con el control del trabajo, el Estado y la producción de conocimiento [...]” (Leyva y Speed, 2008, p. 35).

3) El desafío de producir conocimientos de validez académicos y eficaces para transformar condiciones de opresión, marginación y exclusión (Leyva y Speed, 2008, p. 34).

Este desafío implica un desprendimiento/apertura en relación al sometimiento colonial a través de la desnaturalización de la lógica del sistema mundo moderno/colonial y la construcción de su propio poder (Palermo, 2008).

Las memorias que presentaremos más adelante intentan ser una contribución en esta tarea descolonizadora.

La investigación de borde y su intencionalidad emancipadora

Nuestro equipo de investigación procura posicionar la investigar desde el borde o desde los márgenes de las ciencias sociales⁵, propuesta que rescata el lugar del sujeto⁶ lo subjetivo en la construcción del conocimiento social, donde la participación no es solo del investigador, sino de los sujetos investigados a partir de la incorporación de sus voces como co-constructores del conocimiento. Investigar desde las márgenes significa focalizar en lo marginal, en aquello que se halla en las fronteras, entre el adentro y el afuera, entre lo conocido y lo inédito (Torres Carrillo, 2011).

Esta opción metodológica desarrollada por el investigador social y educador popular colombiano Alfonso Torres Carrillo fue tomando diferentes denominaciones tales como “investigación interpretativa crítica” (1996 y 1997), “investigación crítica” (2000), “investigación cualitativa crítica” (2003) e “Investigación desde el margen” (2004 y 2008).

⁵ Otras denominaciones que reciben las investigaciones desde los bordes son: “epistemología fronteriza (Mignolo); pensamiento del umbral (Zemelman); nomadismo intelectual (Maffesoli); razonamiento de umbral” (Torres Castillo, 2011, p. 31).

⁶ Se apela en el escrito a la noción de sujeto porque se respeta la propuesta del autor Alfonso Torres Carrillo, quien en su empleo toma distancia de la dicotomía sujeto-objeto, así como de otras tales como investigados-investigadores, categorías binomios propias de la tradición intelectual moderna. Apoyadas en el citado autor, en nuestro equipo de investigación y en consonancia con los planteos decoloniales, también nos alejamos de esa mirada dicotómica.

“A pesar de la poca reflexión epistemológica sobre su práctica, la investigación de borde ha demostrado una gran imaginación creadora. Como rasgo central rescata el lugar central del sujeto y la subjetividad en la investigación social [...] esta con-fusión entre investigadores e investigados desplaza el principio de objetividad por el postulado de reflexividad”. (Torres Carrillo, 2011, p. 38).

Investigar desde los márgenes supone un posicionamiento (epistémico, ético y político) y práctica de producción del conocimiento que tiene como objetivo fundamental transgredir la racionalidad disciplinar dominante (Torres Carrillo, 2011). Por tal, busca rescatar el lugar del sujeto como co-autor de la investigación, evitando contribuir a sistemas de pensamiento eurocéntricos constructores de alteridades. Según Torres Castillo, “lo que le da el carácter de potencialidad a las prácticas investigativas de borde no son sus actores, lugar institucional, perspectivas conceptuales o estrategias metodológicas, sino su intencionalidad y sentido político” (Torres Carrillo, 2011, p. 43).

Para el autor, lo marginal no es estar fuera, sino en el umbral, en las fronteras, entre el adentro y el afuera, entre lo instituido y lo instituyente, entre lo conocido y lo inédito. De esta manera, abre nuevas posibilidades para pensar, imaginar, leer y construir la realidad social. Pone en evidencia los límites y las arbitrariedades del orden social.

Esta perspectiva realiza un severo cuestionamiento a la manera en que se producido conocimiento en las ciencias sociales a lo largo del siglo XX, señalando obstáculos para la generación de conocimientos desde los márgenes, tales como:

- Los supuestos positivistas de universalidad, objetividad, determinismo, reduccionismo y monismo metodológico.

- La arbitrariedad de las fronteras disciplinares dentro de las ciencias sociales y humanidades.

- La imparcialidad y neutralidad de la actividad científica.

Estas propuestas (investigación de borde y opción decolonial) son adoptadas por nosotras y nos atraviesan como investigadoras con la pretensión de desprendernos de la geopolítica dominante del conocimiento, como daremos cuenta en adelante.

Memoria sobre prácticas investigativas. Una trayectoria en curso

El grupo de investigación, comienza a gestarse en el 2011 en el marco del Proyecto de Investigación Plurianual 2011-2013 del CONICET⁷, cuyo objetivo consistía en realizar un análisis comparativo sobre las dinámicas socioterritoriales generadas a partir de la minería de gran escala en las provincias argentinas de Catamarca y Santa Cruz.

En ese entonces, el equipo estaba conformado por estudiantes, docentes e investigadores de dos universidades públicas nacionales (Universidad Nacional de la Patagonia Austral –UNPA/Unidad Académica Río Gallegos-UARG-, y la Universidad Nacional de Córdoba-UNC, a través de la carrera de Geografía, inscripta en la Facultad de Filosofía y Humanidades). La mayoría de los integrantes de este equipo procedíamos del campo disciplinar de la geografía. Con los años el grupo fue ganando en recursos humanos, reconfigurando⁸ hasta llegar a nuestros días a contar con mayor cantidad de licenciados, doctorandos, e investigadores de la carrera de letras (UNC).

En el transcurso del primer año (2011), las actividades se concentraron en el trabajo con fuentes documentales y la presentación de los avances de la investigación en eventos académicos. Del trabajo con fuentes secundarias⁹ se identificaron temas recurrentes

⁷ Director del proyecto: Dr. Alejandro Schweitzer-Codirectora del proyecto: Dra. Silvia Valiente. En ese entonces, el único antecedente que el equipo de trabajo disponía en relación a la minería de gran escala en la provincia de Catamarca, era el trabajo final de Doctorado de la codirectora: Valiente, S. (2011). Dinámica socio-económica y territorial de la provincia de Catamarca en la década del 90. Impacto socio-ambiental de Proyectos de Gran Escala (PGE): Bajo de la Alumbreira sobre Santa María. [Tesis doctoral]. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Inédito.

⁸ Si bien el equipo se ha ido renovando en cuanto a integrantes, proyectos, financiadores, objetivos, etcétera; el tema transversal a todos los proyectos ha sido la Megaminería de gran escala en Andalgalá, Catamarca.

⁹ Se consignaron diferentes fuentes para su registro: ONGs; notas periodísticas en formato papel y digital; publicaciones de la empresa; trabajos de investigación; programas de televisión que han tratado la temática;

vinculados a la mega-minería bajo la denominación de tópicos¹⁰ o temas dominantes (Miedo, Incertidumbre, Inseguridad; Deseos, Expectativas; Desarrollo y Progreso; Desconocimiento e Incertidumbre; Resistencia).

Memoria de nuestro primer trabajo de campo: Andalgá, agosto de 2012

En el marco de nuestro primer trabajo de campo (agosto de 2012) y de nuestra participación en las Jornadas de Humanidades organizadas por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa)¹¹, propusimos como equipo realizar un encuentro-taller con el objetivo de encontrar un espacio para reflexionar sobre problemáticas vinculadas al extractivismo que afectan a los territorios en el contexto del neoliberalismo. Consideramos que resultaría una metodología enriquecedora para intercambiar diferentes miradas/saberes tendiente a la co-construcción de nuevos conocimientos en el ámbito académico de la Universidad Nacional de Catamarca, sede de las Jornadas mencionadas¹².

Habiendo sido aprobada nuestra propuesta para participar en la modalidad Taller (además de ponentes), llevamos adelante nuestro taller titulado “Territorios en Movimiento. Neoliberalismo, extractivismo y postdesarrollo” que contó con la participación de más de veinte estudiantes y docentes de Catamarca capital y provincia.

etcétera. En cada caso se extrajeron párrafos cuyo contenido del enunciado denotaba una intencionalidad y posicionamientos que están mediando ese discurso.

¹⁰ En torno al análisis de los tópicos, se puede consultar: Nieto, Valiente y Bertea.(2016).

¹¹ I Jornadas Latinoamericanas de Humanidades y Ciencias Sociales y 10º Jornadas de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Humanidades: “Formación, investigación, comunicación: resignificaciones en los nuevos escenarios políticos y socio-culturales”.

¹² Previo a este taller, habíamos realizado el Taller Pedagógico: “Las implicancias territoriales de la mega-minería”, en el Instituto de Enseñanza Superior Simón Bolívar de la ciudad de Córdoba, el día 7 de junio de 2012. Esta actividad fue avalado por el Instituto Superior de Estudios Ambientales, dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba.

La dinámica de taller contó con dos momentos: un primer momento de apertura que consistió en indagar ¿Qué sabemos/conocemos del tema?; ¿Qué deseamos conocer? Seguidamente, les presentamos una lista de tópicos (que sistematizamos previamente) y les pedimos a los participantes que seleccionaran de manera jerarquizada, aquellos que a su criterio estaban relacionados con la megaminería, colocando una escala numérica de 1 a 5, donde 1 era el más importante. Un segundo momento donde les propusimos que plasmaran en un afiche una reflexión sobre los tópicos seleccionados y su vinculación con el tema del taller.

En líneas generales, los participantes expresaron como cuestiones problemáticas, el *desconocimiento* en torno a: el aporte económico de la actividad minera al Producto Bruto Interno de la provincia; el porcentaje de población catamarqueña que trabaja en la minería; el impacto ambiental, social, económico y político de la actividad; las regalías mineras y su distribución; la cantidad de agua potable utilizada; los principales metales que se extraen y su aprovechamiento; entre otros aspectos.





Taller: “Territorios en movimiento. Neoliberalismo, extractivismo y postdesarrollo”. Salón Amarillo, Universidad Nacional de Catamarca (Octubre de 2012) – Fotografías tomadas por integrantes del equipo

Imagen 1. Taller realizado en I Jornadas Latinoamericanas de Humanidades y Ciencias Sociales - X Jornadas de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Humanidades.

Al mismo tiempo, algunos asistentes manifestaron *desconfianza* en torno a los intereses de los gobiernos y empresas; la relevancia de la megaminería para el desarrollo económico y social; y la posibilidad de una minería de gran escala sostenible. Emergieron en el taller argumentaciones enfáticas sobre lo negativo que deja esta actividad, en expresiones tales como: “las empresas transnacionales se llevan la mayor parte del capital”; “la explotación minera contamina los ríos”; “Antes había bodegas y fincas con plantaciones, pero ahora es difícil porque los jóvenes ya no quieren trabajar en el campo”; “No existe minería sin contaminación”, entre otras.

En esta memoria reconocemos que como participantes del taller somos parte de este circuito de comunicación no solo observando, callando, escuchando y pensando en cada intervención, sino además, poniendo en juego versiones no consideradas hasta el momento vinculadas con el pasado, los anhelos y las posibilidades futuras.

Una cuestión no menor, es lo referente a las *dificultades de constatación* por parte de la población frente a los *rumores* que circulan principalmente en torno a la Naturaleza:

la contaminación de los ríos, la improductividad de las tierras, el uso del agua potable y más. Apoyados en nuestros soportes teóricos, podemos identificar señales de esa colonialidad del poder cuando el Estado nacional y las empresas megamíneras dificultan (y en algunos casos inhiben) la posibilidad de constatar los datos.

Esta situación, nos indujo a reflexionar en el interior del equipo sobre la *validez de los datos* que circulan entre los interlocutores y nuestros propios imaginarios con respecto al tema: ¿Dónde se obtienen los datos?, ¿Quiénes los generan?, ¿Cómo circula la información y el conocimiento? En este sentido, consideramos menester “reconocer que hay un poder detrás del dato y con el dato” (Fernández Moreno *et al.*, 2011:79). Debido a su relevancia, esta cuestión en torno al poder del dato ha sido retomada en los talleres posteriores.

Memoria de nuestro segundo trabajo de campo: Andalgalá y Catamarca, octubre de 2014

En lo que respecta al segundo trabajo de campo, aquí referiremos al trabajo realizado en octubre de 2014¹³, que combinó estadía en Andalgalá y en la capital provincial, San Fernando del Valle de Catamarca. Nuestro trabajo se inició en Andalgalá. Allí combinamos entrevistas con talleres. Realizamos 8 (ocho) entrevistas abiertas sobre un muestreo heterogéneo y 2 (dos) talleres participativos con alumnos de la Escuela Técnica EPET 4 y el Instituto privado Gabriela Mistral.

En cuanto a los talleres, las *problemáticas* más recurrentes por los alumnos fueron el consumo de droga y el mal estado de las rutas de acceso a la localidad. Otras cuestiones mencionadas (en menor medida) fueron: la prostitución, el desempleo, la escasez de centros recreativos de deporte, la violencia de género, la delincuencia, la desunión social, la falta de mantenimiento de los espacios verdes, la ausencia de planta de tratamiento de residuos, el

¹³ Este trabajo se había desarrollado en el marco del finalizado proyecto –Secyt A/UNC (2014-2015): “Territorio y valorización de la Naturaleza en el Noroeste Argentino”. Directora: Dra Silvia Valiente.

estado de abandono de las instituciones públicas, la deforestación excesiva, la falta de agua potable, la carencia de un hospital en condiciones y el malgasto de fondos destinados al pueblo, entre otros.

La *fragmentación social* resultó una conflictividad recurrente entre los entrevistados; mientras que en los talleres de las escuelas secundarias *la división social* fue recuperada solo por un grupo de adolescentes. En relación a esta cuestión, una andalgalense considera que en muchos casos las divisiones sociales en el pueblo se naturalizan. Según la entrevistada, no se habla de minería para evitar tensiones ya que hay posiciones muy diferentes incluso en el interior de las familias. (Docente. Andalgalá, 28 de octubre de 2014).

En relación a los *aspectos positivos* del lugar donde viven cobra relevancia el aprecio por el paisaje (los cerros, el clima, el Nevado), su historia y cultura, la tranquilidad (“todos nos conocemos”), la seguridad y el turismo. En menor medida refieren a la escasez de accidentes viales; la construcción de barrios; las charlas educativas; la ampliación y renovación del pueblo; las plantaciones de membrillos, olivares y álamos; las fábricas de dulces; las actividades deportivas; y la actividad minera.

Cuando se les consultaba, tanto en entrevistas como en el taller, cómo ven a Andalgalá en diez años o más, algunos plantean: “Con la explotación de Agua Rica no me imagino en este lugar”; “Sin agua, sin luz, con menos agricultura y ganadería”; “No tendremos futuro laboral porque no hay fuentes de trabajo. Solo la minería se desarrolla con éxito”.

También están aquellos que anhelan en los próximos años tener mejores oportunidades de estudio, mayor oferta de carreras de educación superior no universitarias (antes denominadas terciarias) en la localidad; acceso a más fuentes de trabajo; fomento del turismo y mejoramiento de la asistencia hospitalaria; entre otras aspiraciones.



Escuela Provincial de Enseñanza Técnica N° 4 (EPET). – Fotografías tomadas por integrantes del equipo



Instituto Privado Gabriela Mistral— Fotografías tomadas por integrantes del equipo

Imagen 2. Talleres realizados en las escuelas secundarias, Andalgalá

A través de estos tres talleres realizados en escuelas secundarias de Andalgalá (el de 2012 y los dos de 2014), pretendimos acercarnos a la manera en que los habitantes disputan, experimentan e imaginan el lugar en el que viven. En estos espacios interdiscursivos se evidencian relatos cargados de expectativas, censuras, posibilidades, tensiones y más, en torno a los cambios y las permanencias del espacio donde viven.

Es interesante observar cómo en los relatos la naturaleza es vivida, sentida y percibida de múltiples formas. Este “pluriverso” (Escobar, 2003; Palermo, 2008) de sentidos revela expresiones que oscilan (implícita o explícitamente) entre la consideración de la naturaleza como capital privado/recurso natural, recurso/bien común o sujeto de derecho¹⁴.

Por otro lado, las entrevistas realizadas en 2012 y 2014 dejan entrever que si bien los entrevistados reconocen que el pueblo está dividido entre los que están a favor y en contra de la megaminería, existen *otras voces* muchas veces silenciadas y opacadas que se encuentran en las márgenes de los *pro* y *anti*. Desde nuestros lugares, pretendemos superar

¹⁴ Esta temática ha sido abordada con mayor amplitud en los siguientes trabajos: Nieto (2015); Nieto y Berteau (2015).

estas relaciones dicotómicas dando lugar a *otras* miradas y puntos de vistas que generalmente quedan invisibilizadas por los gobiernos y las empresas extranjeras. De este modo, apartarse de esta distinción binaria tan naturalizada (*a favor o en contra*), fue uno de los cambios sustanciales que atravesó el planteo inicial del proyecto¹⁵.

También pudimos dar cuenta de una especie de falta de temporalidad en los habitantes de Andalgala en la medida que sus enunciaciones refieren solamente al presente, lo que les niega la posibilidad de visualizar un futuro. Por lo general, los entrevistados con que trabajamos no reivindican otra época (a menos que se le consulte), por lo que pareciera que la historia del lugar comienza con la megaminería. En ese relato, el pasado está obturado por la megaminería y por lo tanto, el futuro ni siquiera puede ser pensado, porque en ese lugar no habría alternativas¹⁶.

En este línea de análisis, es interesante entrever “cómo muchas veces, las corporaciones mega-mineras, como así el Estado se valen de un discurso que produce activamente “ausencia de alternativas”. En este sentido, por una parte, se actualizan las imágenes coloniales del “desierto” para hacer referencia a que aquellos territorios son plausibles de ser “sacrificables” (Svampa y Antonelli, 2009). Mientras, que por otro lado, se recurre al “saber experto” para remarcar que aquellas nuevas actividades extractivas no solo no contaminan, sino que traerán mejorías para las zonas”. (Valiente, Godfrid y Berteau, 2017, pp. 58-59).

En este punto, recuperando la mirada decolonial, hacemos referencia a la *violencia epistémica* inscripta en la colonialidad del saber en tanto se naturaliza la cultura moderna occidental y se impone como el único proyecto-paradigma válido. Se hace evidente cómo esa violencia epistémica moldea materialidades y subjetividades.

¹⁵ Sobre el pluriverso que emerge en el lugar se puede consultar algunos de los trabajos realizados por los integrantes del equipo (mencionamos solo algunos por la extensión): Nieto y Ponzi (2013); Berteau, J. (2013).

¹⁶ La relatoría del trabajo de campo realizado por el equipo en 2012, se puede consultar en siguientes artículos: Valiente, (2013); Julio (2014).

Esta observación sobre el pasado obturado y la ausencia de alternativas nos lleva a repensar sobre cómo indagar en torno a la reconstrucción social de la historia local. En este sentido, considerando que no podemos prescindir de la voz de los pobladores, es menester reflexionar con qué instrumentos generamos situaciones de interlocución para que las personas puedan hablar, puedan ser escuchadas y a la vez, sus relatos sean relevantes para el análisis que pretendemos realizar.

También durante el 2014 organizamos en el Instituto Superior de Estudios Ambientales (ISEA) dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba, un taller interno sobre nuestras prácticas investigativas¹⁷, con el propósito de indagar y examinar en el interior del equipo nuestras decisiones y elecciones en relación a cuestiones nodales en la investigación social, tales como la participación, la criticidad y la reflexividad.

A partir de la lectura seleccionada del libro editado por Fernández Moreno (2011), intentamos promover un intercambio de experiencias, análisis y reflexiones en torno a distintos disparadores/interrogantes¹⁸. Dicho taller fue replicado en el mes de octubre del mismo año en la Universidad Nacional de Catamarca en el marco de las II Jornadas Latinoamericanas de Humanidades y Ciencias Sociales y XI Jornadas de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Humanidades, cuyo lema era “Repensar las Humanidades, compromisos y desafíos”, con el título: “Conversatorio sobre nuestras prácticas investigativas: acerca de la participación, criticidad y reflexividad”.

¹⁷ Los resultados del taller fueron publicados en el siguiente artículo: Valiente, S. *et. al.* (2015).

¹⁸ ¿Qué hace participativa una investigación?; ¿Cómo trabajar los datos y la teoría desde un sentido crítico?; ¿Qué le da el carácter de reflexivo a nuestra practica investigativa?; ¿A qué nos referimos con investigación crítica?; ¿Qué tan crítico es lo que estamos haciendo?



Fotografías tomadas por integrantes del equipo

Imagen 3. Taller en II Jornadas Latinoamericanas de Humanidades y Ciencias Sociales y XI Jornadas de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Humanidades

Tanto en el taller interno como en el celebrado en la universidad, se compartieron preocupaciones en torno a la *participación e investigación crítica*, reflexionando sobre cómo se vinculan/ nos vinculamos con los diferentes sujetos a lo largo de toda la investigación. Recorrieron ambos talleres la preocupación de no caer en el uso instrumental de la participación si los incorporamos no “como sujetos sino como datos” (Torres Carrillo en Fernández Moreno *et. al.*, 2011, p. 66).

En efecto, en nuestra práctica investigativa, en general, “el otro” es incorporado solo en el momento de “suministro” de información. Si bien es poco posible que los sujetos participen de todo el proceso de investigación, muchos participantes acordaron en que los sujetos no han formado parte de las decisiones más importantes tales como qué se va indagar, para qué, etcétera.

Desde nuestra experiencia investigativa coincidimos en que muchos de los interrogantes que nos hacemos como equipo han surgido de la relación con la comunidad; sin embargo, la iniciativa sobre *qué investigar* se ha gestado en el interior del grupo de investigación, incluso algunos compañeros han señalado haber ido al campo con cuestiones casi resueltas.

En términos generales, consideramos que nuestras prácticas han sido orientadas por intereses académicos sin atender las necesidades de la población. Así lo expresan alguno de los participantes:

“Como en nuestros trabajos, uno llega al campo con el tema definido. No considerar la participación del otro es una práctica muy ligada a nivel político de arriba abajo, a las altas esferas, el que piensa distinto se anula. Hay como una violencia que también viene de arriba hacia abajo [...]. Uno va al campo con todo ya armado, ¿dónde está la construcción con el otro? Tratar de encontrar puntos de encuentro” (Investigadora, 30 de octubre de 2014, Catamarca).

“Nosotros por la distancia, me cuesta pensar para que realmente sea participativa necesitaríamos estar cerca de la gente un tiempo largo, en un tiempo prudencial, justamente para hacer propuestas alternativas. Pero sí se puede hacer crítica la investigación y que no necesariamente tiene que ser participativa, que eso es lo que me parece que venimos haciendo” (Integrante del equipo, junio de 2014, Córdoba).

Otro de los aspectos mencionados durante los talleres, aunque no se desprendiera de la guía de trabajo referida al texto de Fernández (2011), fue el tema de la colonialidad del poder, cuestión que atraviesa no solo a los sujetos de la investigación sino al investigador mismo. Frente a esta situación, incorporamos una cita de Zulma Palermo, quien considera relevante como primer paso, “asumirse como colonizad@s, desarticulando el conocimiento adquirido en el orden acumulativo y reproductivo que se cree es único, válido y verdadero” (Palermo, 2014:16). Esto nos lleva a partir de un auto-reconocimiento sobre los tintes coloniales que se alojan en nosotros mismos.

En relación a la *investigación crítica*, se hizo evidente cómo en ocasiones asumimos una posición crítica sin una reflexión previa sobre lo que significa. Se coincidió en que muchas veces nuestra práctica no se corresponde con el posicionamiento teórico crítico que nos adjudicamos, lo que inevitablemente dificulta el camino hacia la transformación de realidades y de nuestra relación con los demás. Complementando lo analizado, algunos participantes plantearon:

“¿Qué nos faltaría para ser más críticos? Yo creo que esto que dice Brenda este potencial emancipador, cómo queremos incidir con nuestra investigación, a qué apuntamos, podemos incidir en los medios, incidir en el sujeto concreto con el que trabajamos, incidir...que a lo mejor habría que seguir pensando esto, cual es esto que queremos ver que posibilite otros procesos, tenga una proyección más allá de nuestra presencia que lo nuestro sea un aporte. En una comunidad aportar cosas...aunque sea utópico porque esa es otra de las características. Interesarnos por otras cosas y corrernos del egocentrismo” (Integrante del equipo, junio de 2014, Córdoba).

A partir de estos intercambios, pusimos en juego el *carácter emancipatorio de la investigación*. Recuperando a Torres Carrillo:

“se es crítico no solamente porque se tenga una lectura crítica de la realidad sino especialmente se es crítico también porque se tienen otras opciones de realidad social, se pueden imaginar y construir otras opciones de futuro de nuestras sociedades. En buena medida se es crítico porque se es utópico” (Fernández Moreno *et al.*, 2011, p. 70).

En este momento del análisis, emerge como uno de los rasgos de la investigación crítica la *reflexividad* como un ejercicio permanente de vigilancia sobre nuestras prácticas de investigación y al mismo tiempo de registro en torno a cuestiones (éticas, políticas, epistemológicas, emocionales) que nos atraviesan y transforman.

Con respecto al *papel de la teoría en las investigaciones*, este fue uno de los aspectos menos desarrollado en los talleres. Planteamos muchas veces que la teoría conduce el proceso investigativo desde una lógica deductiva, recurriendo a una teoría o idea de autor con la intención de “adaptarla” en el terreno (Fernández Moreno *et al.*, 2011); aunque esto varía en función de la trayectoria y experiencia de cada investigador.

Una participante del taller en la universidad decía:

“A veces se siguen modelos de autores consagrados y da seguridad tener el control de la investigación. Posicionarte con tus perspectivas y estar abierto a los cambios. Yo

veo muchos alumnos de los trabajos finales de licenciatura estés más condicionados por las lecturas de sus directores”. (Investigadora, 30 de octubre de 2014, Catamarca).

En otras situaciones y como resultado de los intercambios en los talleres y el recorrido por Andalgalá, notamos que en general, los investigadores llegan al lugar a reforzar la idea que ya traen: “En esos casos, más que diálogos con el otro, son monólogos” (Docente, 30 de octubre de 2014, Catamarca). Otro de los desafíos planteamos en dichos talleres y que intentamos tener en presente en el último trabajo de campo, en julio de 2017, fue el tema de la *socialización del conocimiento producido* con los sujetos.

Memoria de nuestro segundo trabajo de campo: Andalgalá, julio de 2017

Consideramos de importancia, además de la obligada devolución hacia la comunidad, la incorporación de otros lenguajes y formatos para comunicar los resultados¹⁹. Consideramos de suma relevancia que los sujetos tengan conocimiento sobre las investigaciones en las cuales están participando y el valor que le damos a sus relatos. En este sentido, también rescatamos la importancia de la vigilancia en torno a los efectos que producen los resultados de nuestras investigaciones: ¿se orientan al cambio de realidades y/o relaciones?

En relación a ello, durante nuestro tercer trabajo de campo, un representante de asamblea ciudadana relata que personas provenientes de instituciones académicas, han utilizado (y en algunos casos tergiversado) sus testimonios a favor de las mineras. Estas situaciones, nos obligan a reflexionar sobre la ética de la investigación a partir de interrogantes centrales como ¿para qué y para quién construimos conocimientos? (Lander, 1999; Leyva y Speed, 2008)²⁰.

¹⁹ Un representante asambleario nos comenta indignado que participó en centenares de entrevistas y jamás tuvo una devolución por parte de los investigadores sobre el uso de sus declaraciones.

²⁰ Estos autores nos sirvieron de soporte a nuestra praxis investigativa en tanto que invitan a abordar lo cotidiano, a rebasar la racionalidad disciplinar recurriendo a metodologías no canónicas, mostrando las

Otra cuestión que retomamos de los primeros talleres fue la referente a la *validez de los datos* y cómo su circulación moldea subjetividades. Entendemos que la manera de recibir esas versiones son múltiples dependiendo de las vivencias (políticas, ideológicas, psicológicas y más) y de los sujetos sociales (receptores de las versiones), quienes hacen diferente consumo de las mismas (algunos más selectivos, permeables, desinteresados, rechazantes).

Como equipo, consideramos relevante no quedarnos con argumentaciones de un solo sector de la sociedad. Hemos observado y leemos muchas investigaciones que replican solo lo que se dice en las asambleas, es más, expresando los entrevistados que quienes hacen ese tipo de trabajos vienen a confirmar lo que piensan, por eso sólo entrevistan a miembros de las asambleas. Con respecto a esto, nuestra posición es la siguiente:

“Hay que tener cuidado con lo que se dice porque se convierten en verdades y comienzan a circular. El investigador no tiene que tomar una actitud fundamentalista. Esto se puede ver en los cuerpos teóricos de algunos reconocidos investigadores, se “casan” con tal autor. Lo decolonial al ser tan abierto, permite hacer rupturas, por eso no corresponde que uno se confunda con lo que se dice. Uno está como en ese “entre”, se confunde con “ese otro” pero nunca llega a ser “ese otro”. Creo que todo eso hace al conocimiento crítico” (Integrante del equipo, julio de 2017, Andalgalá, encomillado propio).

A partir de estas reflexiones, fuimos acordando algunas cuestiones tales como, la necesidad de explicitar el lugar de enunciación en nuestros trabajos (reflexividad); interrogarnos en torno a quién, para quién y desde dónde se narra (Palermo, 2014); identificar las marcas y vigencia de la diferencia colonial en las realidades que abordamos; atender a las relaciones geopolíticas de poder en el diseño de los instrumentos de investigación; entre otros.

tensiones que se dan en estos espacios también globalizados.

Consideramos que el conversatorio mantenido es una práctica decolonizadora en tanto se generan espacios en donde se piensa en la producción de acciones para cambiar la disposición del poder; se promueve un intercambio que supera el discurso universal y autoritario posibilitando el diálogo comunitario; se promulga el diálogo equitativo de saberes; y se incorpora la crítica y autocrítica sobre las marcas coloniales que habitan en nosotros.

Estos encuentros y registros personales nos permiten configurar una mirada integral y colectiva sobre qué hacemos y cómo procedemos, identificar zonas críticas y pensar orientaciones creativas y flexibles para seguir avanzando conjuntamente en la construcción metodológica futura.

La activación de la memoria colectiva: Fotografías, relatos y sentires

Antes de relatar nuestra experiencia, queremos rescatar el pensamiento de Silvia Rivera Cusicanqui (1990), cuando se refiere a los talleres de oralidad, realizado con los pueblos aymaras del altiplano boliviano. Ella sostiene que una de las cuestiones que debiéramos trabajar con las comunidades, si queremos ir superando las lógicas coloniales, es justamente la recuperación de la historicidad de los pueblos y lugares, como horizonte de lucha hacia adelante. Esa historia pasada, hay que recuperarla en la conciencia y en la memoria colectiva²¹. La imposición colonial de una única razón instrumental para caminar hacia el desarrollo de los pueblos, anula esa racionalidad histórica, que entonces se constituye en herramienta de lucha (Rivera Cusicanqui, 1990).

Entrando ya a nuestra experiencia como equipo de investigación, podemos señalar que a diferencia de los anteriores trabajos de campo, en julio de 2017 cambiamos el eje metodológico. Los giros experimentados al interior del grupo, las trayectorias personales

²¹ La historicidad de Bolivia fue violenta e impuesta desde afuera, sin embargo, ha habido siglos de resistencia, por ejemplo desde el Katarismo-Indianismo, se intenta ver el presente desde los procesos más profundos del pasado.

recorridas concluyeron en que en esta oportunidad no priorizaríamos la construcción de datos sobre el lugar, sino el acercamiento a un grupo de personas con los que se proyectarían al menos dos encuentros y un trabajo en co-labor del conocimiento.

Fue así como llegamos a la estrategia de *activación de la memoria colectiva* (Torres Carrillo, 2003), entendiendo el pasado como la memoria para construir un nuevo universo de sentido, creando espacios que podrían posibilitar la transferencia de la memoria en una estrategia de resistencia, de confrontación, habilitando así nuevos lugares de enunciación. Pensamos este trabajo con la finalidad de acercarnos a la manera en que la gente experimenta el lugar donde vive, cómo construyen subjetividades en una red enredada de relaciones, cómo en sus relatos, van definiendo el afuera y el adentro, el nosotros y los otros, y de esta manera, ir reconstruyendo la historia del lugar. Y en ese fluir del tiempo, los recuerdos van teniendo diferente capacidad de apropiarse de la memoria colectiva, de ser retenidos.

De allí que en este trabajo nos interesa la valoración de lo cotidiano, el sentido de lo cotidiano entendido “como el espacio en el cual se depositan las orientaciones y los marcos para la acción, los significados y las motivaciones, la identidad y la experiencia biográfica” (Rincón Suárez, 2011, p. 358) y la idea de pensar el territorio como el lugar donde fluyen nuestros pensamientos y concebirlo como un gran aula (Quiguanás, 2012, p. 47), como ya lo mencionamos, prestando atención/incentivando el surgimiento de rasgos que caracterizarían esa energía decolonial que se desprende y desconfía de la lógica imperante. En julio de 2017 realizamos entrevistas grupales y en profundidad a la población de Andagalá y un taller de activación de la memoria colectiva²² en un centro de jubilados. El

²² Cabe aclarar que previo al taller, se realizó una reunión en el interior del equipo para consensuar algunos puntos. En la misma, se estableció el propósito del trabajo del campo, se compartieron algunas posibles categorías (Naturaleza, Identidad, Colonialidad, Subjetividades, Territorio, Territorialidad, Bienes comunes, entre otras) y se definió el centro de jubilados como grupo para abordar la memoria colectiva. Se planteó la importancia de anticipar a los participantes sobre la devolución que se realizará a fin de año (2017) y de indagar sobre “el sentir y la cotidianidad” a partir de fotografías. Teniendo en cuenta que los grabadores son invasivos e inhiben la participación, coincidimos en hacer registros observacionales personales y colectivos. También surgió la propuesta de realizar una actividad lúdica para desinhibir en el caso que sea necesario. Con la intención de que ellos también tomen parte de la situación, decidimos llevar insumos mínimos de trabajo para desplegar y estar abiertos a las posibilidades. Se elabora una primera propuesta de trabajo para ser

objetivo del taller consistió en reconstruir el recuerdo de hechos y procesos compartidos por quienes participan del centro de jubilados, a partir de dispositivos de activación de memoria para habilitar modos subjetivos de ver, sentir, vivir y habitar el territorio.

Desde este formato propusimos generar un espacio para intercambiar saberes/experiencias sobre situaciones presentes y opciones de cambio desde el territorio, involucrando activamente a sus protagonistas. Pensamos que el relato puede iluminar otras visiones, memorias, temores, esperanzas, sacándonos de la estructura que los obliga a responder en torno a las preguntas tradicionales. Sin duda, el encuentro fue un espacio de transgresión al límite que nos ataba a la rigurosidad de prácticas académicas dominantes. Convenimos en que las fotografías podrían ser un gran disparador para abordar los temas de interés. Previo al encuentro, se invitó a participar del taller y se difundió la consigna: “Llevar al taller (el que pueda), fotografías u objetos que guarden relación con Andalgalá y que al mismo tiempo sean significativos para ustedes”.

A partir de las fotografías y los relatos de los participantes, nos adentramos sin mayores esfuerzos a la dimensión subjetiva de sus vidas sociales. Pudimos acceder a un mundos de conocimientos y saberes sobre los cerros (“son el tanque de agua que tenemos”), las minas de socavón, el procesamiento del mineral; la elaboración de dulces artesanales; hasta el rescate de lo cotidiano, los hechos relevantes, las permanencias y cambios, los sentires y experiencias, los desencantos; y más.

Sus relatos develan que Andalgalá no es solo el lugar donde viven, sino que tiene un valor histórico ya que allí nacieron, se criaron, aprendieron a trabajar la tierra, a respetarla y entre otras cosas, desarrollaron la cultura de sus antepasados; y es precisamente el territorio lo que les permite mantener viva su memoria histórica como comunidad. Como cierre del taller, agradecemos la participación y el entusiasmo, y nos despedimos hasta un próximo

compartida con el centro de jubilados quienes luego de su revisión nos enviaron la propuesta con sugerencias de trabajo. Se piensa como actividad pendiente para el momento de la socialización de los resultados la realización de un recorrido fotográfico por las calles de Andalgalá.

encuentro. El presidente del Centro de jubilados, agradeció el “diálogo sencillo” que se mantuvo durante la jornada.



Relato de experiencias



Durante la jornada compartimos distendidas charlas, mates, tortas fritas y chacareras

Imagen 4: Encuentro celebrado en el Centro de Jubilados de Andalgá

Fotografías tomadas por integrantes del equipo de investigación

En líneas generales, se podría tomar este intercambio como una experiencia de tinte decolonial, en tanto se generan espacios que promueven un diálogo equitativo de saberes. Ineludiblemente, a partir de esta recuperación colectiva, los participantes no se sienten “saqueados” de información. Se plantea sin demasiados esfuerzos, un diálogo que involucró diferentes temporalidades y trayectorias de los sujetos, compartiendo realidades sin privilegios de verdades y al mismo tiempo, sin necesidad de negar sus propias vivencias y sentires.

En este proceso, este puede ser pensado como un “ejercicio descolonizante”²³ (Borsani, 2014) en tanto se recuperaron voces y temporalidades ausentes que abren la

²³ La consulta del texto "Ejercicios decolonizantes en este sur" (2014), incorporado por sugerencia de los evaluadores resulta muy pertinente en tanto que analiza el escenario geopolítico de este sur global, de este espacio caracterizado por el extractivismo donde los habitantes del lugar, a través de las metodologías empleadas, pudieron expresar su descontento o malestar respecto del diseño global-nacional hegemónico centrado en la extracción de materias primas. En esta línea argumentativa, el texto de esta autora problematiza sobre la subjetividad y la temporalidad, entre otros aspectos, nutriendo su mirada nuestro análisis.

puerta hacia “un mundo donde quepan otros mundos”. Estas aperturas son las que pretendemos realizar e introducir en el análisis territorial a modo de ampliar los horizontes de la investigación desde aportes transdisciplinarios actuales.

Cierres que abren horizontes pensables y posibles

La memoria relatada nos permite reflexionar sobre la manera de pensar lo espacial en nuestros días, en que la producción del espacio es atravesada por un patrón de dominación de poder colonial/moderno que sistemáticamente ningunea diferentes espacio-temporalidades. En este caminar, las lecturas sobre la investigación de borde y la opción decolonial nos posibilitaron pensar sobre las dificultades y desafíos que enfrentamos como equipo para lograr el desprendimiento y la apertura hacia un mundo pluriversal.

Como próximos ejes de análisis, proponemos dar cuenta de la manera en que la Colonialidad del Poder, del Saber y del Ser están presentes en nuestras realidades, a partir del abordaje de cuestiones vinculadas con la estética, las pedagogías decoloniales, la transdisciplinariedad, las espacialidades de género, la Naturaleza, el Buen vivir, la identidad y la memoria de los territorios, las políticas del lugar y más.

La apuesta es seguir generando modos y medios de producción de subjetividades, donde aparezcan los sentidos en una construcción colectiva y creativa, incluyendo el rescate de memorias dinámicas que se construyen horizontalmente y ensayando alternativas generadas desde los propios sujetos colectivos. Para avanzar en ello, creemos necesario volver reflexivas nuestras investigaciones y generar espacios que trasciendan lo académico para dar inicio al desanclaje de una monocultura (de Souza Santos, 2006) impuesta y naturalizada.

En este acontecer, toda acción descolonizadora generada desde el territorio nos aproximará a una transformación profunda en todos los ámbitos. Consideramos que a través de estas tareas, inevitablemente estamos pensando y trabajando desde los márgenes.



Imagen 5. Integrantes del Grupo de Reciente Formación con Tutor (GRFT): Investigación de borde y decolonialidad: ejes para construcción de conocimientos desde los márgenes de las ciencias sociales. Hacia la formación de un semillero de investigación.

Bibliografía

Berteza, J. (2013). *Andalgalá: entre Bajo de la Alumbreira y Agua Rica. La minería de gran escala en la construcción del(os) lugar(es). Catamarca, Argentina (2010-2012).* (Tesis de Pregrado). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Berteza, J., Nieto, S. y Valiente, S. (2016). Tópicos asociados a la megaminería. El caso catamarqueño. *Revista Aportes Científicos desde Humanidades* [CD-ROM] Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Catamarca. Tomo II.

Borsani, M. E. (2014). *Ejercicios decolonizantes en este sur.* Buenos Aires, Argentina: Del Signo.

- Composto, C. y Navarro, M. [Comp.] (2014). *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*. Ciudad Autónoma de México. México: Bajo Tierra ediciones.
- de Sousa Santos, B. (2006). *Conocer desde el Sur. Por una cultura política emancipatoria*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales- UNMSM.
- Escobar, A. (2003) Mundos y conocimientos de otro modo. *Tabula Rasa. 1*, pp. 51-86. Recuperado de <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/escobar-tabula-rasa.pdf>.
- Fernández Moreno, S. Y.; Gómez Buildes, M. y López Muñoz, M. C [Comp.]. (2011). *Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde la pregunta por las metodologías críticas en contextos sociales de despojo, destierro y desplazamiento forzado: elementos provocadores para una filosofía de la praxis*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Julio, M., Ponzi, B. y Nieto, S. (2014). Relatorías de trabajo de campo: de los registros a la escritura. El caso de Andalgalá, provincia de Catamarca, Argentina. *Revista Cardinalis*. 2(2), pp. 117–128. Recuperado de <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/index>
- Lander, E. (1999). ¿Conocimiento para qué? ¿Para quién? Reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos. *Estudios Latinamericanos, nueva época*, 6-7(12-13), pp. 25-46.
- Leyva, X. y Speed, S. (2008) Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En X. Leyva, A. Burguete, y S. Shannon (Coord.). *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación en co-labor*. Ciudad Autónoma de México, México: D.F.CIESAS, FLACSO Ecuador y FLACSO Guatemala.

- Nieto, S., Ponzi, B. y Berteza, J. (2013). La construcción de sentidos colectivos de realidad. Un estudio de las múltiples implicancias de la megaminería en la dinámica socio-territorial de Andalgalá (Catamarca, Argentina). *Revista Perspectivas*, 1(3), pp. 34-54. Recuperado de <http://es.calameo.com/read/002281683f94548b0ef2e>
- Nieto, S., Ponzi, B. y Berteza, J. (2015) Valorización de la naturaleza y resistencias. El caso de la minería de gran escala en Andalgalá, Catamarca. En *Jornadas Interdisciplinarias regionales de pensamiento crítico Latinoamericano*. Inédito.
- Nieto, S. y Berteza, J. (2015) Valorización de la naturaleza y procesos socioterritoriales emergentes. El caso de la minería de gran escala en Andalgalá, Catamarca (803-812). En C. La Serna, et. al. *VIº Congreso Internacional "Estado, Política Pública y Acción Colectiva"*. Universidad Nacional de Córdoba (UNC) Instituto de Investigación y formación en Administración Pública (IIFAP). Ciudad de Córdoba.
- Palermo, Z. (2008). El conocimiento "otro" y conocimiento del otro en América Latina. *Revista Estudios digital I*. Recuperado de <http://www.revistaestudios.unc.edu.ar/articulos/articulos/palermo.php>
- Palermo, Z. (Edit.). (2014). *Para una pedagogía Decolonial*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Del Signo.
- Quiguanás, V. (2012). Aprender caminando: somos con otros y estamos siendo en relaciones. *Revista Educación y Pedagogía*, 24(62), pp. 47-62.
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del Poder y Clasificación Social. En S. Castro-Gómez, S. y R. Grosfoguel (Edit) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.

- Rincón Suárez, L. (2011). El derecho a recordar. Sujetos de la resistencia desde la memoria (356-368). En Sandoval Palacios, J. M. *et al.* [Comp.] *Planes geoestratégicos, desplazamientos y migraciones forzadas en el área del proyecto de desarrollo e integración de Mesoamérica*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Rivera Cusicanqui, S. (1990). El potencial epistemológico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia. *Temas Sociales*, 11.
- Svampa, M. y Antonelli, M. (Edit). (2009). *Minería Transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos-UNGS.
- Torres Carillo, A. (2011) Investigar desde los márgenes de las ciencias sociales (25-47). En Fernández Moreno, S. *et al.* [Comp.] *Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde la pregunta por las metodologías críticas en contextos sociales de despojo, destierro y desplazamiento forzado*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Torres Carillo, A. (2003) Pasados hegemónicos, memorias colectivas e historias subalternas. *Estudios Culturales Latinoamericanos*. 197-214. Universidad Simón Bolívar, Quito/Ecuador y Ediciones Abya-Yala.
- Torres Carillo, A (2017) *Hacer historia desde Abajo y desde el Sur*. Bogotá, Colombia: Planeta Paz-Ediciones desde abajo.
- Valiente, S. (2011) *Dinámica socio-económica y territorial de la provincia de Catamarca en la década del 90. Impacto socio-ambiental de Proyectos de Gran Escala (PGE): Bajo de la Alumbreira sobre Santa María*. (Tesis doctoral). La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Valiente, S., Ensabella, B. y Julio, M. (2013). Relatos públicos sedimentados en sujetos locales encubiertos por la mega-minería y el resurgir de la razón histórica, en Andalgalá, Catamarca (Argentina). *Revista Huellas*, 17, pp. 92-114. Recuperado de <http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/huellas/index>

Valiente, Silvia *et. al.* (2015). Conversatorio sobre los criterios de participación, criticidad y reflexividad en prácticas investigativas. *Revista Párrafos geográficos*, 14(1), pp. 49-63. Recuperado de http://igeopat.org/parrafosgeograficos/index.php?option=com_content&view=article&id=43&Itemid=149

Valiente, S., Godfrid, J. y Berteza, J. (2017). Transitando los márgenes: Hacia una investigación de borde. *Revista Huellas*, 101, pp. 55-67. Recuperado de <http://www.uninorte.edu.co/web/huellas>

Valiente, S. *et al.* (2017) Construcciones activas de imaginarios y memorias colectivas. Una experiencia en Andalgalá (Catamarca, Argentina). Ponencia en *XVI Congreso Internacional sobre Integración regional, fronteras y globalización en el continente americano*. Medellín, Colombia, 17 al 21 de octubre de 2017.

Sitios de Internet

OCMAL Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina. Recuperado de <http://www.conflictosmineros.net/>

INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010. Buenos Aires. Recuperado de <http://www.censo2010.indec.gov.ar/>